

La quietud que crece

JUAN SOBALVARRO

MALPASO
Ediciones

EFÍMERA
EDITORIAL

Poetas en Los Confines

El Festival de Los Confines tiene como centro a la poesía, pero abraza todas las expresiones literarias, artísticas, intelectuales y populares de la cultura.

El Festival de Los Confines, Ediciones MALPASO, diario EL HERALDO y diario LA PRENSA presentan esta colección de cuadernillos virtuales de poesía de los poetas invitados a la edición de 2022, gracias al apoyo de la Embajada de La Unión Europea en Honduras y el Centro Cultural de España en Tegucigalpa.

Le invitamos a leer y compartir la poesía de autores iberoamericanos y a descubrir la literatura hondureña, esa expresión sensible, cuya poderosa fuerza nos permite comprender nuestra realidad.

La VI edición del Festival de Los Confines se realizará del 20 al 24 de julio en las ciudades de Gracias, Lempira y Copán Ruinas, en homenaje al poeta José Gonzáles y al artista César Rendón, dos personalidades que han creado obras maravillosas que son referencia de nuestra poesía y nuestras artes plásticas.



Juan Sobalvarro

Nació en Nicaragua en 1965. Fundador de la revista literaria y sello editorial 400 Elefantes.

Ha publicado: *Unánime* (Poesía, 1999). *¿Para qué tanto cuento?* (Cuento, 2000). *Perra Vida* (Novela, 2006). *Agenda del desempleado* (Poesía, 2007). *El dueño de la pelota* (Cuento, 2012). *Inventario sonámbulo* (Poesía 2017).

Incluido en: *Ruben's Orphans. Anthology of Contemporary Nicaraguan Poetry*, 2001. En la antología *The poetry of men's lives: an international anthology*, publicada en 2004 por la University of Georgia Press. Y en *Bananas und papayas. Antología de cuento centroamericano* (Berlín, 2002). En la antología bilingüe italiano-español *Poeti NicaraAguensi publicada por Sentieri Meridiani Edizioni* en 2012.

Compilador de: *Poesía de fin de siglo Nicaragua-Costa Rica*, 2001. Y de *Cruce de poesía Nicaragua-El Salvador*, 2006. También es coautor del guion *La Yuma* que recibió mención de honor en el Festival de Cine de la Habana en el 2000.



Juan Sobalvarro

LA QUIETUD QUE CRECE

No tener nada
tal vez solo luz mortecina
un día color pez
y esa forma oculta del horror
la quietud

la costumbre que tiene la muerte
de prolongarse hasta los zapatos
de ser silencio bajo la carne

un mapa de expresivos colores haría bien
unas letras marcadas con urgencia
en la agenda de los dormidos
un camino adornado por violáceos hongos
que conduzca al día sin olvido
al día sin hojas secas, ni resaca

ver por la ventana largas horas
árboles anónimos
tierra que de tan húmeda
se parece al vacío
restos de sol sobre un plato
gente, motora transitoria bolsa plástica
y viento de arrogante cabellera

verlo todo sin agitarse.

CALLE DE PERROS

Caminás solo
y no es un enunciado casual
cada paso martilla
un eco individual
redondo y con cunetas
la calle te precede oscura
y corre a expensa de un árido cemento
se dilata en lentas quebraduras
que acosan a un árbol
y lo trepan sombrías
con venenosa parsimonia
tu dogmático bastón
por único compañero y militante
repite su intermitente pum maquinal
queriendo habitar hasta el colmo la calle
te sitia y define un frío como de Berlín
y te recogés tieso y lírico
preguntás
por qué con tanto furor
te ladran los perros
pero lo sabés
te ladran porque
no diste agua
a las agonizantes flores del jardín.

EMPECINADA

Esa mujer que arroja piedras
al manto de sol,
profanando con un insecto de mar en la mano
el más templo de luz,
grita su verdad
como ahora inventándola,
más allá escala la duda
que el manual impone,
al sol voraz dispara sus greñas
mientras los escandalosos balcones
la mojigatean,
la tantean a punto de pupila codiciosa
porque no les cabe en el cuenco
en la palurda costumbre de no verla muerta,
el mal de verla batiente,
descampada en pampa
con la enorme palabra en los ojos
inquiriendo por querer
así como se le da.
Las loras esperan en el guacimo,
llegan a taciturnas,
a alaste tristeza
pero ella no merma,
ella ¿cuándo cesa?
Porque de romplón iluminó una casa,
la enciende como pared constelada.

DE PIEDRA, LUZ, HIERBA, BARRO

Amor de tierra húmeda en los dedos
de vino sobrio en la sombra compartida
de luz pasajera en la ventana.
Amor que colecciona objetos sin sentido
y los apila hasta construir una casa.
Que sobrevivió a la guerra
como en una leyenda,
que saluda de largo con la mano
y se fue al trabajo en bicicleta.
Amor que abre una puerta
o la deja entreabierta
que viaja en buses repletos
y compra pan camino a casa
mientras los diarios dan las peores noticias,
los presidentes asaltan bancos
y los aviones reparten fuego.
Amor tan bueno
que se parece a una madre.
Amor de agua y mariposa
de atardecer que salta sobre olas.
Amor de piedra, luz, hierba, barro,
luciérnaga, espuma, trigo, paloma,
algodón, madera, aceite, espina,
flor, limón, aire, venado.

PESADILLA LUNAR

Potros de azul sudor
alborotan la madrugada con su galope
divergen los ojos alocados por la carrera
la luna tiende un muro pálido sobre la tierra.
Irrumpe la sed sin ser invitada
las ganas de poner la siguiente mejor palabra.
Hay que estirar duro la zanca para no quedar atrás
para escapar del foso,
del abismo del ojo precipitado que
se hunde en otro ojo
en la persecución de miradas que buscan una meta
en la colmena de recompensas.
Van los cuerpos al par
con la respiración sexual pronunciada
el pelaje de uno frotándose con el otro.
Surge del pleno oscuro
el cuerpo de mujer, su brillo musical
pasa la promesa del dinero y las manos que lo buscan
como en cinemascopio,
pasa la fama con sus reflectores de explosivos orgasmos
pasa el susurro al oído como un licor lento que caen en lo
hueco
pasa la poesía como jamelgo.
¿Qué somos? le dice un equino al otro
pero es un espejo el que trota
y la luna lo cubre como pálido manto.

La quietud que crece

Juan Sobalvarro

Colección: Poetas en Los Confines N° 52.

Editores: **Armando Maldonado, Salvador Madrid y Néstor Ulloa.**

Corrección: **Iveth Vega.**

Fotografía del autor: **del archivo de Juan Sobalvarro.**

Distribución y promoción: **Diario El Heraldo y Diario La Prensa.**

Jefa de redacción de Diario El Heraldo: **Glenda Estrada.**

Esta colección de poemas es de libre circulación. No se permite su comercialización. Se permite citar los textos para fines académicos, de investigación o de enseñanza, siempre y cuando se den los créditos de autoría.

Una producción de **Inversiones Culturales Honduras**
para el Festival de Los Confines 2022.

El Festival de Los Confines se realiza gracias a:



CÁMARA NACIONAL
DE TURISMO DE HONDURAS
GRACIAS, LEMPIRA



El Heraldo

La Prensa



POETAS EN LOS CONFINES

52

